

DIARIO DE PALMA.

SABADO 27 DE MARZO DE 1852.

Noticias extranjeras.

Marsella 13 de marzo.

Nuevos mandatos de prision y de espulsion del territorio francés han sido espeditos contra algunas personas de los Bajos Alpes. El baron Duchaffault, antiguo secretario general de la prefectura en tiempo de Luis Felipe, y miembro de la Asamblea constituyente, ha salido de Francia en virtud de una de estas órdenes. Por igual medida han sido espulsados el presidente del Tribunal civil de Barcelonette, y el vice-presidente del Tribunal de primera instancia de Digne.—A. M. de Castelnau, consejero en el Tribunal de apelacion de Nimes, se le ha intimado que presentara su renuncia ó que saliera de Francia, y se ha decidido por lo último.—El Consejo de guerra de Marsella ha empezado á ocuparse en los asuntos que le sometió la comision del departamento de los Bajos Alpes. Su primera sesion que tuvo lugar anteayer, se empleó en un solo asunto, el de M. Allhand, que ha sido condenado á la deportacion.

—En la *Francia napoleónica* aparecia en estos términos el nombramiento de M. Billaut para la presidencia del Cuerpo legislativo: «El nombramiento de M. Billaut para la presidencia del cuerpo legislativo, tiene una significacion muy grande, en el sentido de que prueba cuanto es el deseo del príncipe Presidente de marchar por la *via democrática* que le trazó el emperador Napoleon, su tío, y en la cual ha entrado él mismo de lleno al llegar al poder.»

—Segun las noticias publicadas por orden del gobierno, el número de los individuos que serán deportados á Cayena, y á Lambessa, se eleva ya á 1230. Dícese que se duplicará en todo el corriente año.

—M. Alfonso Lequeux, natural de Lila, gerente del consulado de Francia en Jerusalem, acaba de establecer en esta ciudad un hospital para los pobres cristianos y tambien para los mahometanos. En una semana ha logrado encontrar una casa, organizar una farmácia, improvisar veinte y dos camas y reunir los fondos necesarios para los primeros gastos.

—En el *Akhbar* del 7 de marzo se lee lo que sigue: «Un nuevo convoy de trasportados llegó el 4 de este mes á Argel, á bordo de la fragata el *Labrador*. Eran en número de 298; luego de haber desembarcado han sido dirigidos al campo de Birkadem, escoltados por un destacamento de soldados de infantería y por la gendarmería: los 133 individuos llegados en el primer convoy, han sido igualmente internados en el campo de Birkadem. Estos trasportados pertenecian á los departamentos del Var, del Herault y de los Bajos Alpes.

Idem 14.

El Consejo de guerra del fuerte de San Nicolás tuvo ayer su segunda sesion. Ha fallado

una segunda causa relativa á las insurrecciones de diciembre último.—El nombrado Olivier, carpintero de las cercanías de Apt, era acusado de haber maltratado al cura de San Saturnino, de haber tomado parte en la invasion de la mairie de Sisle, y de haber tomado las armas en un movimiento insurreccional. El acusado dice que se vió obligado bajo pena de muerte, á seguir á los insurreccionados. Ha sido condenado á tres meses de prision.

—El célebre compositor italiano Verdi, autor de la *Jerusalen*, del *Hernani* y de varias otras partituras, atravesó ayer esta ciudad.

—Los periódicos de Lion publican la orden del día siguiente del general Castellane: «Orden para las tropas de Lion. La 7ª y 8ª division militar.—El 8 de marzo, á las once de la noche, el cabo Voinchet, del 39 de línea, de guardia en la barrera de Croix Rousse, fué con cuatro hombres al auxilio de municipales, á los cuales se tiraba piedras desde un grupo de ciento cincuenta personas. Este cabo hizo al momento cargar los fusiles; gracias á su energia, los arrestos se hicieron sin resistencia. El general en jefe, manifiesta su satisfaccion al cabo Voinchet, del 39 de línea.»

Paris 13 de marzo.

El lord alto comisario, abrió el 3 de marzo en Corfou, la legislatura del parlamento Jónico. El conde Roma ha sido nombrado presidente del Senado. La oposicion que domina en el seno de las dos asambleas hace prever una nueva y próxima disolucion.

—La cámara de los lores y la de los comunes empezaron ayer de nuevo sus trabajos, dice la *Patria*. El principio de la sesion la ocuparon estas dos asambleas en conversaciones cuyo resumen publicamos mas adelante. Como lo hemos anunciado, los dos principales miembros del gabinete darán á conocer en la sesion del lunes los proyectos del gobierno.

—Todo el interés de los diarios de Londres de ayer está en la relacion de la reunion que tuvo lugar aquella noche en casa de lord John Russell.—El noble lord se esfuerza en su discurso en conservar la disciplina en las muy divididas filas de la oposicion que quiere continuar dirigiendo con la esperanza de reconquistar bien pronto el poder. Este es el pensamiento que domina en su discurso; pero el lenguaje de alguno de los órganos del partido, prueba que se hace poco caso de sus esfuerzos.

Crónica religiosa.

La proposicion desenvuelta por el Sr. Castro, fué la siguiente:

(Véase el número anterior.)

Asi como el ciego del Evangelio no se salvó sino por la fe en Jesucristo, asi tampoco nadie

se salvó en ningún tiempo, ni nosotros nos salvaremos hoy de los males de nuestro siglo sino mediante esa misma fe.

La parte mas notable de su discurso es, á nuestro juicio, esta:

«San Agustin y Santo Tomas, las dos mayores lumbreras del mundo, ¿no es partiendo de la fe como se levantaron á tanta altura de conocimientos, sin que la firmeza de su fe impidiese en las ciencias sus progresos, y sin que estos debilitasen la firmeza de su fe? ¿No hicieron por medio de su razon creyente infinitos é importantes descubrimientos en orden á los fundamentos, pruebas, razones y consecuencias de todas las verdades reveladas, y de sus relaciones con las verdades del orden natural? Parapetados en la fe de la iglesia católica, ¿no ensancharon el horizonte de los conocimientos humanos, no abrieron nuevos caminos al genio con sus investigaciones, enriqueciendo la ciencia con esos tesoros de sabiduría, de luces y de doctrina, que admiran todavía los sabios, y que harian aun hoy nuestra felicidad, si no se les hubiese sepultado entre el polvo, ó dejado en el mas incomprensible olvido? ¿Ha habido una época mas brillante en Europa que aquella en que Alberto Magno, Santo Tomas y San Buenaventura se hacian escuchar de miles de estudiantes, que de todas partes del mundo corrian á la Soborna á oír de tan elocuentes labios aquellos inagotables raudales de sabiduría, que al paso que llenaban los entendimientos de ciencia, abrasaban el corazon de la juventud en deseos de fe, de amor y de lealtad á su Dios y á sus reyes? ¿Ha hecho ni hará mas el hombre que lo que revelan esas góticas catedrales, en donde se ve reflejar con una luz vivísima lo mas sublime, lo mas espiritual, lo mas delicado del arte, lo mas atrevido del genio totalmente ocupado en la idea de Dios? ¿No fué esa época en la que el hombre inspirado por la fe hizo los tres grandes descubrimientos que mas han cambiado la faz del mundo, el de la pólvora para dominar la tierra, el de la brújula para dominar los mares, y el de la imprenta para dominar la inteligencia humana? Pues entonces, ¿en qué consistió el torcerse el curso de las ideas, y el estraviarse de un modo tan lastimoso la razon del hombre? Dispensadme, señores, un momento mas vuestra atencion.

Señores, á mediados del siglo XVI ocurrió en el mundo político un suceso notable bajo muchos conceptos, pero quizá el menos observado ha sido el mas importante, el punto de vista de la ciencia y de la fe. Me refiero á la toma de Constantinopla por los turcos. Con motivo de este suceso los griegos del Bajo Imperio, esos cristianos que desde el cisma de Focio se habian separado de la iglesia latina, vinieron á establecerse entre nosotros, y con su desgracia nos trajeron sus errores y sus estudios. Los estudios de la gentilidad griega y romana, esos estudios que si

bien subordinados á la fe pueden tolerarse como un entretenimiento del espíritu, como un argumento contra la debilidad de la raza humana, no obstante cultivados sin discernimiento y por almas pervertidas producirán siempre el error, como produjeron entonces, favorecidos por circunstancias especiales, la mas pestilencial de todas las heregías, el protestantismo, que no es otra cosa que la filosofía de los gentiles aplicada á la revelacion cristiana. La filosofía gentilica habia dicho por boca de su órgano mas autorizado (1). «Nada debe advertirse como verdadero, sino lo que á cada uno le parezca tal, estudiando la naturaleza.» «Nada debe admitirse como verdadero en materias de fe, sino lo que á cada uno le parezca, estudiando la Escritura,» repitió Lutero. ¿No hay semejanza, no son casi idénticos ambos principios? Lo que á cada uno le parezca!... Absurdo, señores, absurdo, desacreditado por la esperiencia, reprobado por el buen sentido de la humanidad, condenado con los anatemas de la iglesia. ¿No han venido á ser esas palabras el azote de la humanidad, el escándalo de nuestro siglo, el crimen horrendo de nuestros dias?

Una cosa pudo haber hecho trizas y reducido á polvo ese principio evocado de las sombras del gentilismo con todas sus consecuencias; una sola cosa, con seguridad de éxito, con un éxito felicísimo, la doctrina de la fe esplicada y desenvuelta por Santo Tomas. Pero el protestantismo dijo tambien: *Tolle Thomam et dissipabo Ecclesiam.* «Quitad á Santo Tomas, y destruiré la iglesia católica.» Y como si la Europa obedeciese á un poder irresistible, y como si un destino fatal la empujase al abismo, el voto de la herejía se ha visto, no solamente cumplido sino coronado, el angélico Doctor apenas es conocido en nuestras escuelas, ya no es el maestro de nuestras universidades; y divididos los maestros por la multiplicidad de los sistemas, se ha perdido la fe, se han disminuido las verdades, se han estraviado las ciencias, se han corrompido las costumbres. Y no es que la doctrina de la fé se apoye solamente en Santo Tomás, se apoya, y principalmente en San Pedro, *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam* (2): se apoya tambien en San Pablo, en los apóstoles, en los profetas, en el mismo Jesucristo: *Superedificamini super fundamentum apostolorum et prophetarum, ipso Summo angulari lapide Christo Jesu* (3): no es eso sino que en los escritos del angélico Doctor se encuentra todo género de armas para destruir todos los errores y demostrar todas las verdades.

Pero desdeñada la filosofía de Santo Tomás, se desenterró, permitidme Señor, que lo diga, se desenterró la de Platon, y se la puso en grande honor, sobre todo en Alemania, donde se fundaron diferentes academias sin mas objeto que el de enseñar y propagar sus doctrinas. Desde entonces todo empezó á ser pagano y mitológico, asi en religion como en filosofía, asi en literatura y bellas artes como en política; y todo lo que se ha escrito, y cuanto se ha enseñado y se ha dicho, ha tenido cierto sabor de gentilidad. Y si, como alega San Pablo, «las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres,» dejó á la consideracion de V. M. el calcular qué daño no habrán hecho esa multitud de libros escritos con tanta novedad como ingenio, y celebrados y dejados correr impúneamente. No podia menos de acontecer lo que acontece á la tierra, que cuando no produce trigo dá espinas.»

- (1) *Platon.*
 (2) *Matt. cap. XXII.*
 (3) *Ephes. cap. II, v. 2.*

Palma 26 de marzo.

ORDEN DE LA PLAZA

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Manuel de Cáceres, primer comandante del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, el mismo cuerpo: hospital y provisiones, el batallon de Asturias.

El coronel sargento mayor—Manuel Jónes.

SUSCRIPCION

PARA EL HOSPITAL DE LA PRINCESA.

Rs. vn.

Los señores vocales de la Junta directiva de los baños minerales de San Juan de Campos se han suscrito por. 274 15

LOTERIAS NACIONALES.

El dia 28 del corriente se cierra la venta de la que se ha de celebrar el dia siguiente á 96 rs. vn. cada billete entero. Palma 26 de marzo de 1852.—Jaime Muntaner.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

SAN JULIAN, ERMITAÑO.

Quizá debe leerse san Juan ermitaño; porque en este dia el Martirologio romano no trae ningun santo que lleve aquel nombre, y si el de Juan anacoreta famoso en la Tebaida de Egipto, donde vivió sesenta y cinco años en medio de la mayor austeridad, y de ellos cuarenta en una gruta de la que jamas salió, terminando allí sus dias el año 394 á los noventa de su edad, confirmando el Señor con milagros la santidad de su siervo.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado en la iglesia de San Francisco de Asis á las seis de la mañana se dará principio á las cuarenta horas que consagran los terciarios del serafin llagado á su augusta patrona la Virgen de las Angustias: luego de espuesto el Santisimo se hará la adoracion á Jesus sacramentado, á las once y media habrá un rato de meditacion; y por la tarde á las seis el rezo de la sagrada corona, oracion mental, la estacion y reserva. Todas las horas que no haya funcion los hermanos terciarios de dos en dos horas harán la corte al Señor sacramentado; y el domingo próximo á las siete y media tendrán comunion general dichos hermanos; con indulgencia plenaria.



EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25. De Barcelona en 1 dia vapor Barcelones, capitán Medinas, con 17 pas., géneros y balija.
 De Alicante en 5 dias laud Magdalena, de 31 ton., patron Juan Oliver, con 5 pas., trigo y efectos.
 De Barcelona en 2 dias laud San Antonio, de 60 ton., pat. Antonio Alberti, con 11 pas. y efectos.

DESPACHADAS.

Dia 24. Para Denia y Marsella laud Belisario, de 68 toneladas, pat. Bernardo Estades, con lastre.
 Para la Habana polacra Trinidad, de 108 ton., cap. don Miguel Fiol, con frutos y efectos del pais.
 Para id. polacra Milagrosa, de 102 ton., cap. D. Pablo Sorá, con frutos y efectos del pais.
 Para Barcelona laud San José, de 80 ton., pat. Cristobal Alzamora, con 4 pas., algodón y efectos.
 Para Tunes laud San Pedro, de 38 ton., pat. Juan Schembri, con un pas. y lastre.
 Para Ivisa mistico Veloz, de 26 ton., pat. Juan Pajol, con 11 pas., efectos y balija.
 Para Mahon falucho Alcon, de 34 ton., pat. Pedro Pons, con 16 pas., aguardiente, jabon y efectos.
 Para Mahon vapor Guarda-Costas Piles, su comandante el teniente de navío don Abdon Acebal.

REVISTA DE PERIODICOS.

El *Balear* de ayer inserta lo que á continuacion copiamos, no dejando de tributar por nuestra parte un voto de gracias á los celadores y de mas encargados de proteccion y seguridad pública por el celo y actividad que están desplegando en las atribuciones que su servicio reclama. He aquí lo que dice nuestro cólega:

Anoche iba á verificarse un robo en el predio *Son Vich*, inmediato al oratorio de la Bonanova. El celador de vigilancia D. Joan Terrasa, que al parecer tendria aviso del crimen que se proyectaba, se halló en aquel sitio en el momento de ser asaltada la casa, acompañado del celador don José María Curós y de algunos vigilantes. Sospecharon seguramente los ladrones, que se cree eran tres ó cuatro, la sorpresa que les aguardaba, pues no bien acababan de saltar las tapias del patio del predio, cuando salieron de él y se alejaron apresuradamente. Al grito de *¡ellos!* corrieron en su persecucion celadores y vigilantes, venciendo, no sin riesgos y dificultades, los obstáculos que ofrece aquel terreno montañoso y áspero, que recorrieron en varias direcciones, ya hácia Génova, ya hácia las hondadas que circuyen el monte de Bellver, hasta parar en llanura de este donde podieron continuar la persecucion mas desembarazadamente, á pesar de que la maleza del monte no dejó de lastimar á algunos. Próximos ya al arrabal de Santa Catalina, lograron aprehender á uno de los perseguidos, y á dos mas á corta distancia. Conducidos los tres á la casa de detencion de Trinitarios, han sido trasladados esta mañana á la cárcel pública y puestos á disposicion del tribunal ordinario.

Asciende á doce ya el número de los aprehendidos por el ramo de vigilancia durante el breve tiempo transcurrido del año actual, como autores de robos ejecutados en esta ciudad y su término. Repetianse con sobrada frecuencia estos crímenes, y era preciso seguir los pasos de las personas de mal vivir, para descubrir y aniquilar el centro donde se fraguaban estos delitos, que traian desasossegadas á las gentes, y particularmente á las que viven en el término rural. Ignoramos si se ha hecho ó no semejante descubrimiento; pero sí sabemos que merced á bien dirigidas pesquisas, se han verificado dichas capturas por las cuales los celadores y vigilantes se han hecho acreedores á la gratitud pública, y singularmente el celador Terrasa que ha sido al parecer el que ha tomado en ellas la parte mas activa.

Del mismo periódico del 24 tomamos lo siguiente:

Ayer tarde salió para Mahon el vapor de guerra Piles llevando á su bordo al Esmo. Sr. Capitan general, que pasa al parecer á inspeccionar las grandes obras de fortificacion de la Mola, y al Sr. Gobernador de la provincia, cuyo objeto es visitar los pueblos de Menorca. Acompañan al primero el Sr. Intendente militar del distrito, el Gefe de E. M. de esta capitania general y algunos oficiales del cuerpo.

Fueron ademas en el mismo buque las compañías de preferencia del 2º batallon del regimiento de Isabel II, y durante su embarque tocó en el muelle la brillante música de este cuerpo.

La concurrencia que acudió á despedir á las autoridades á presenciar la salida del vapor fué numerosa.

Parece que el Gobernador regresará el próximo domingo, y que el Esmo. Sr. Capitan general se quedará por algun tiempo en Mahon.

AFECCIONES ASTRONOMICAS

DEL DIA 27 DE MARZO.

Sale el sol á las 5 horas y 51 minutos.

Pónese á las 6 y 9

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h. 5 m. 42 s.



FUNCION PARA MAÑANA SÁBADO.

Se pondrá en escena por última vez la tan aplaudida ópera, titulada

ATTILA.

A las 7½.

Entrada 5 rs.

la Ciudadela transportados al cementerio, con objeto de apartar de la escena y sin pérdida de momento dispuso Pastors fuesen los cadáveres hallados en Quedó pues restablecido el orden á las diez y media, como queda dicho: rido (núm. 54).

dicéndole que al siguiente día le presentaría una exacta relación de lo ocurrido mas palabra tomó las órdenes del Capitan general y se despidió de él, que en aquel momento se estaban sacrificando, cogió su sombrero y sin de- comandantes de la milicia, ni medio de salvacion para las infelices victimas No oyendo Pastors proposicion alguna que contrariase la emitida por los tibles. Léase el acta (núm. 55). Pero sigamos el relato.

brada vehemencia por pasiones encontradas, y á cual mas violentas é irres- mentario, exito la alarma y la indignacion en un pueblo agitado ya con so- con la irreflexion y poco meditada publicacion del parte ya citado y su co- Barcelona, y aun puede decirse que originada, por haber sido ella la que de la *voluntad general* autorizada y sostenida por la primera autoridad de una resistencia por su parte inútil, al mismo tiempo que opuesta á las miras Ciudadela, así como las consecuencias funestas que se hubieran seguido de conducta observada respecto á los insurgentes que lograron apoderarse de la poca energia de esta autoridad que le explicaron claramente las causas de su berta, ó por lo menos que no la contrariaba, no dejó duda á Pastors de la ral interino, que en el acto de no contradecirla era claro que á ella se ad- Semajante proposicion, dicha en alta voz y á presencia del Capitan gene- *era la voluntad general.*

los excesos, *menos el de ser fusilados los prisioneros factosos; pues que esa* contestaron, que lo ofrecian y cumplirian, asegurándole que se contendrian pedir la continuacion de tumbos desordenes; y poniéndose estos en pie le dia nacional, preguntándole con energia si se hallaban ó no resellos á im- presentes, y con particularidad á los comandantes de batallones de la guar- Pastors oyó al fin dirigirse el general Alvarez á todas las autoridades allí tente la impunidad y aun proteccion que se concedia á semejantes atentados, que se hallaban en Arazuanas, Canalejas y Santo Hospital, y al ver tan pa- oidos el eco de los tiros con que aun se seguia fusilando á los prisioneros No bien acabó de pronunciar esta última frase, cuando resonaron en sus

DEL GENERAL PASTORS.

77

80

BIOGRAFÍA

visto el lector, conservar ilesa la Ciudadela, y sin detrimento alguno cuantos efectos allí se conservaban? ¿Era esta por último la recompensa á que se habia hecho acreedor el general Pastors, libertando con su energia y serenidad, no ménos que con su prudencia, á la capital de Cataluña, á sus autoridades y al vecindario todo, del mas horrible conflicto y catástrofe sangrienta que pudieran contar sus anales?

La explicacion de todo esto, que se revela por sí mismo, la dejamos al buen criterio del lector, pertenece á mas hondas regiones, á las cuales aunque pudiéramos, motivos particulares nos impiden penetrar: solo diremos que en todos los sucesos de los días 4 y 5 hubo una marcha tortuosa y difícil de comprender, y que de seguro hubiera sido quizás distinta, si mayores y mas comprometidas atenciones no hubiesen tenido al Excmo. Capitan general del principado D. Francisco Espoz y Mina ocupado activamente en el campo del honor.

Imposible parece despues de lo sucedido, recayese sobre Pastors un acto tan sensible y de tan ambigua interpretacion, tanto mas, cuanto que se pidieron informes á subordinados suyos dentro del recinto en aquellos momentos, siendo lo mas propio y sobre todo lo mas justo, que el general Pastors informase de la conducta de aquellos, que no ellos de la suya.

Tranquilo en su conciencia y sin el menor remordimiento, obedeció el General que nos ocupa las órdenes de su superior, entregando el mando de la Ciudadela al que vino á relevarle; pero por un exceso de su delicadeza y guiado por los nobles sentimientos que siempre le animaron, creyendo debía recaer sobre él únicamente la responsabilidad de actos que él solo habia mandado y no sobre subordinados suyos, suplicó (núm. 56) al Capitan general, el que en uso de sus facultades repusiese en sus respectivos cargos á los señores teniente de Rey y sargento mayor de la Ciudadela, que tan dignamente llenaron su cometido en aquellos días de funesta memoria, y que mil veces expusieron sus vidas por obedecer ciegamente sus órdenes; proceder noble y caballeroso que honrará siempre al general Pastors, bien diferente del que se usó con él.

Al suspenderle del mando, que con tanta honradez como lealtad habia siempre desempeñado, al separarle de un puesto en el que S. M. le habia co-

quietud por su ausencia. zón; de lo cual se alegraron sus hermanos, que se hallaban en la mayor in- esa capital á las tres de la madrugada, mas tranquilo y sin zozobra su cora- sentimientos de gratitud y reconocimiento; y regresando á Madrid, llegó á guilizar al General, quien dejó su augusta presencia, lleno de los mas puris- Tan espontánea y sincera manifestacion de S. M. no pudo ménos de tran- mento que se le oiría en justicia, conforme deseaba.

prestado en circunstancias bien difíciles; mediante lo cual no dudase un mo- Real orden, pues que tenia bien en la memoria los servicios que le habia cío de la escelsa bondad el que se dignase manifestarle se tranquilizase, pues Real mano; y despues tuvo la benignidad de oír cuanto el general Pastors creyó indispensable poner á su alta consideracion; en vista de lo cual mere- S. M. se dignó recibirle en el acto, concediéndole el honor de besar su hora en que se hallaba aun S. M. despachando.

Pardo, donde se hallaba la corte, y á donde llegó á las doce de la noche, con su mismo traje de camino, emprendió su marcha para el Real sitio del iba á hospedarse, alquiló un carruaje en la Puerta del Sol, y subiendo en él brevísimos otros perances, sin dirigirse siquiera á casa de su hermano donde llos atectados, sin perder tiempo y aprovechando los instantes, antes que so- ran descubriese los verdaderos criminales, factores y promovedores de aque- lo formacion de la causa general que Pastors sollicitaba, y por la cual pudie- macion seria efecto del interés de muchas personas á quienes no conveniese Creyendo á su salida, y no sin fundamento, que aquella inesperada ini- «sentimientos de honor le han puesto en esta situacion.»

ciudad: «Este es el recibido que merece un comprometido General, cuyos tuales sufrimientos, levantose, y descubriéndose su cabeza, se despidió di- do fisico en que se hallaba, viéndose abogada su voz y desatendidos sus ac- General á quien tanto se habia comprometido, como lo comprobaba el esta- y rectitud, y sobremanera picado de que se inviese tan poco miramiento á un tituan el estado normal de su existencia, sostenido por su misma inocencia Acostumbrado ya Pastors á tantos contratiempos, que puede decirse cons- en aquel momento, para conveniencias de lo contrario.

conveniente, sin dar oídos á las justas razones que su buena causa le inspiró

BIOGRAFÍA

84

DEL GENERAL PASTORS.

81

locado, como premio de sus relevantes méritos, ¿se guardaron con él el de- coro y consideraciones con que previenen las ordenanzas sean tratados los oficiales de alta clase, y mucho mas los que se honran de tener impresos sus servicios en aquel documento militar en que con tanta imparcialidad se clasifican, y por el que todos anhelosos de verse inscritos en él, comprometen á cada paso su existencia para disfrutar de tan honrosa como preferible recomendacion?

¿De qué sirvieron pues en aquella ocasion los méritos y nobles hechos militares de un gefe, si no fueron suficientes siquiera para haber tenido con él un miramiento debido por lo ménos á un General que no careciendo de ellos, y habiendo tenido el honor de mandar interinamente el principado en circunstancias bien críticas y espinosas, sin la menor entrevista, sin el menor cargo ni pregunta, no solo se le suspendió, sino que se le privaba de los emolumentos que constituian parte de su sueldo, ocasionándole perjuicios irreparables, y sobre todo, atacando altamente y en lo mas vivo su opinion?

¿Qué mas pudiera haberse hecho con un general y unos gefes verdaderamente delincuentes, confesos y convictos en causa criminal?

QUINTA PARTE.

El resultado de todos estos acontecimientos, y sobre todo lo comprometido que se hallaba el honor y la reputacion del general Pastors con la providencia de separarle del mando pudiendo al punto colegir de ella cualquiera alguna criminalidad, ó falta al ménos de sus deberes, de un general á quien se habia horrorosamente envuelto, obligaron á este á elevar á la superior consideracion de S. M. (núm. 57) la afflictiva y poco decorosa situacion en que se encontraba mediante la citada separacion, que tenia visos de castigo y presentaba por lo tanto un delito, cuya existencia era preciso justificar cual convenia á su estado y posicion, esto es, por medio de un consejo de guerra

cuanto antes su salida de Madrid, dirigiéndose al punto que mas estimase en vez de ir a grata acogida, recibió de ellos la intimacion de que verificase general, halló este tan poco propicio a los representantes de la Corona, que sistema de contrariedad que pesaba incesantemente sobre el destino de este ministro deseaba manifestar sus verdaderos sentimientos; mas, por efecto del desde la misma diligencia se dirigió al ministerio de la Guerra, a cuyo señor Concedido ese pasaporte, salió Pastors de Valencia, y llegado a Madrid, darle el llamar la atención del populacho en cualquier sentido que fuese.

Concedido ese pasaporte, salió Pastors de Valencia, y llegado a Madrid, darle el llamar la atención del populacho en cualquier sentido que fuese. mia solicitada, librándole así de nuevos compromisos en que pudiera en- saporte para Madrid, esperando allí la resolución de la Real licencia que te- a los que tan impresos llevaba en su mente, a fin de que le espidiese un pa- desoso de separarse de un país, que daba ya señales de trastornos parecidos en el general Breton, a cuya autoridad se dirigió inmediatamente Pastors; que tuvo que ausentarse de esa ciudad, recayendo el mando interino de ella pusieron en el mayor compromiso la existencia de aquel Capitan general. Pocos dias despues ocurrieron en Valencia acontecimientos sensibiles, que espíritu, y que reclamaba con justicia.

En el momento se presentó al Capitan general de ese distrito el escele- ntimio Sr. D. José Carratalá, a quien entregó otra instancia igual a la que había dirigido por conducto del Capitan general del principado solicitando de S. M. la formacion de causa; y habiéndosele contestado por parte del Mi- nisterio a los pocos dias, no se podia dar curso a la última interin no se re- cibiese la primera, dirigida por el conducto competente, se reveló Pastors, y no sin fundamento, atendidas las noticias confidenciales que había recibido, el que se hubiese entorpecido el curso de aquella; y así para aclarar de una vez esos entredos, dirigió con fecha 5 de marzo al Excmo. Sr. Conde de Al- modovar, entonces ministro de la guerra, una estensa carta (núm. 58), des- ahogando en el seno confidencial de su persona los sentimientos que le agita- ban, y con especialidad el temor de que no se diese oídos a su solicitud de supetarse al fallo de un consejo de guerra, único medio de tranquilizar su

En el momento se presentó al Capitan general de ese distrito el escele- ntimio Sr. D. José Carratalá, a quien entregó otra instancia igual a la que había dirigido por conducto del Capitan general del principado solicitando de S. M. la formacion de causa; y habiéndosele contestado por parte del Mi- nisterio a los pocos dias, no se podia dar curso a la última interin no se re- cibiese la primera, dirigida por el conducto competente, se reveló Pastors, y no sin fundamento, atendidas las noticias confidenciales que había recibido, el que se hubiese entorpecido el curso de aquella; y así para aclarar de una vez esos entredos, dirigió con fecha 5 de marzo al Excmo. Sr. Conde de Al- modovar, entonces ministro de la guerra, una estensa carta (núm. 58), des- ahogando en el seno confidencial de su persona los sentimientos que le agita- ban, y con especialidad el temor de que no se diese oídos a su solicitud de supetarse al fallo de un consejo de guerra, único medio de tranquilizar su

de oficiales generales, y formacion correspondiente de una causa general, que recorriese el velo de aquellos hasta entónces impenetrables como incon- cebibles acontecimientos.

No podia el general Pastors desentenderse ni un momento siquiera, ni apartar de su imaginacion el horrible cuadro de la sangrienta catástrofe, de la que se le había obligado a ser impotente espectador. No podia discurrir el hilo misterioso de la trama urdida para llevar a cabo y con tamanía im- ponidad tan repugnantes escenas de sangre y desolacion, como ni tampoco el fin que se propusieran sus autores en envolver su persona en esa red de ini- quidad; y por lo tanto se ocupó noche y dia en redactar los escritos indis- pensables que le era preciso dirigir al Gobierno, así como a las autoridades militares de la capital, no ménos que al público, para que este suspendiese su opinion acerca de los sucesos que acababa de presenciar, hasta que el con- sejo de guerra, en vista de antecedentes, resolviese lo que creyese justo.

Con este objeto, y estimulado por el natural deseo de vindicarse de cual- quiera imputacion que se le achacase, compuso un manifiesto, aunque sucin- to, bastante detallado, en el que se patentizaban los sucesos ocurridos y jun- tamente su conducta en lo tocante a ellos; escrito, que por medio de la prensa dió a luz pública en Valencia en febrero del mismo año.

Tan sensible como indispensable trabajo, para él tan doloroso, pues que le hacia tener continuamente a la vista los objetos que atormentaban su cora- zon, le colocó en la situacion mas deplorable, y casi en términos de perder la razon, agoviado bajo el peso del infortunio, sin poder reconciliar el sueño en muchas noches: adormecido al fin en la del 12, amaneció al siguiente dia; extraordinario fenómeno! con todo su cabello desprendido sobre la almohada; prueba terminante de lo que esta había sufrido en aquel corto espacio de tiempo, segun opinion de los facultativos que le visitaron, y que a pesar de su larga esperiencia se quedaron altamente sorprendidos.

Determinóse al fin Pastors a separarse de unos sitios, que tanto le recor- daban lo que en tal situacion le había puesto, y en su vista entregó al esce- lentísimo Sr. Capitan general D. Francisco Espoz y Mina, una solicitud, soli- citando de S. M. una Real licencia para pasar a Madrid; suplicando al mismo tiempo a S. E. le permitiese pasar a Valencia a esperar allí la Real

Así dispuestos, manifestó a los señores gefes, oficiales y tropa las órdenes los fuegos, dejando una pequeña reserva en el centro de cada baluarte. con su tropa respectiva colocada en las troneras, a fin de aprovechar mas dispuso que se colocasen en los baluartes del Rey y de la Reina. cada uno Málaga, y mandando repartir a este los cartuchos y piedras que necesitaba, Autorizado ya de esta manera, llamó a los señores oficiales de Saboya y compromisos.

El general Pastors lo notó en su misma Ciudadela, en la que esbedor de este nuevo movimiento de la ciudad y su objeto, pasó un objeto (núm. 55) al Excmo Sr. Capitan general, solicitando órdenes terminantes, y habiéndolas su dilacion comunicada aquella superior autoridad, dispuso se le presentase el señor oficial de artillería D. N. del Pozo a quien previno colocase un obús cargado a metralla, en uno de los flancos del baluarte del Rey como tam- bien la otra pieza que se hallaba en el de la Reina, repartiéndoles los ocho artilleros de que podía disponer, los cuales con mecha encendida esperaron sus órdenes.

No había en el recinto aquel dia mas fuerza activa que la del día ante- rior, pero la cuestion era otra y a Pastors ahora terminantemente se le man- daba obrar, cuando antes nada se le decía, dejándole entregado a sus propios artilleros de que podía disponer, los cuales con mecha encendida esperaron su dilacion comunicada aquella superior autoridad, dispuso se le presentase el señor oficial de artillería D. N. del Pozo a quien previno colocase un obús cargado a metralla, en uno de los flancos del baluarte del Rey como tam- bien la otra pieza que se hallaba en el de la Reina, repartiéndoles los ocho artilleros de que podía disponer, los cuales con mecha encendida esperaron sus órdenes.

En la tarde del 5 volvieron a reunirse grupos, y de tanta consideracion, que llegaron a formar un partido respetable, sostenidos por varios cuerpos, Mas estos sucesos ya fueron de índole y tendencias diferentes. Estos nue- vos desórdenes lograron al fin sofocarse: parte de la guardia nacional se de- claró en contra de ellos, con cuyo apoyo y entónces decidida resolución del Capitan general interino D. Antonio María Alvarez, la tropa se decidió a operar, no se omitieron las órdenes, se obró con la mayor ebergia. ¿Qué resolvió? Lo que no podia menos de suceder, lo que infaliblemente sucederá siempre, y lo que hubiera sucedido el día anterior con iguales elementos, eritándose con ellos las victimas que fueron sacrificadas.

En la tarde del 5 volvieron a reunirse grupos, y de tanta consideracion, que llegaron a formar un partido respetable, sostenidos por varios cuerpos, Mas estos sucesos ya fueron de índole y tendencias diferentes. Estos nue- vos desórdenes lograron al fin sofocarse: parte de la guardia nacional se de- claró en contra de ellos, con cuyo apoyo y entónces decidida resolución del Capitan general interino D. Antonio María Alvarez, la tropa se decidió a operar, no se omitieron las órdenes, se obró con la mayor ebergia. ¿Qué resolvió? Lo que no podia menos de suceder, lo que infaliblemente sucederá siempre, y lo que hubiera sucedido el día anterior con iguales elementos, eritándose con ellos las victimas que fueron sacrificadas.

En la tarde del 5 volvieron a reunirse grupos, y de tanta consideracion, que llegaron a formar un partido respetable, sostenidos por varios cuerpos, Mas estos sucesos ya fueron de índole y tendencias diferentes. Estos nue- vos desórdenes lograron al fin sofocarse: parte de la guardia nacional se de- claró en contra de ellos, con cuyo apoyo y entónces decidida resolución del Capitan general interino D. Antonio María Alvarez, la tropa se decidió a operar, no se omitieron las órdenes, se obró con la mayor ebergia. ¿Qué resolvió? Lo que no podia menos de suceder, lo que infaliblemente sucederá siempre, y lo que hubiera sucedido el día anterior con iguales elementos, eritándose con ellos las victimas que fueron sacrificadas.

que tenia, los motivos de la nueva conmocion, su objeto, y la obligacion de perecer antes que faltar a ellas, con todo lo demas que creyó conveniente recordarles.

Y ¿cuál fué la actitud en que halló la tropa en este dia? ¿Se contentaba como en el anterior en permanecer formada con muestras de indiferencia, ó inclinada a favorecer a los amotinados? Nada de eso: toda la encontró deci- dida, y contestó con entusiasmo que estaba pronta a sucumbir antes que de- jar de sostener al gobierno y autoridades de S. M.

No obstante lo referido y la rectitud de todas las operaciones de Pastors, comprobada con los documentos adjuntos, el Capitan general tuvo a bien suspenderle en ese dia del mando de la Ciudadela, así como al teniente de Rey y sargento mayor, sucediéndole en el mando interino de ese fuerte el Excmo. Sr. D. José Parreño.

Al mismo tiempo dispuso la salida de todo criminal que pudiese fijar la atencion pública, el relevo de la guardia nacional, el aumento de artilleros y la entrada de un refuerzo a la guarnicion. ¿Cómo podrá explicarse el que en este momento se tomasen tan activas providencias que la autoridad creyó precisas, y que fuesen desatendidas cuando el general Pastors con tanta jus- ticia como necesidad las reclamaba? ¿Por qué al dictar tan arbitraria como injusta providencia no se licieron a este digno General los respectivos cargos, ántes de suspenderle de su destino? ¿Por qué aun dado caso que se creyese oportuna esa medida, como el mismo general lo manifestó por medio de la prensa, se dió un nuevo matiz y colorido a esa resolución, publicándola en la orden general del ejército y de consiguiente en todos los periódicos de la capital; y ¿porqué se incluyó en esa misma, que podemos llamar castigo, a los señores teniente de Rey y sargento mayor de la plaza, cuyos gefes ha- biendo llenado sus deberes a completa satisfaccion y con arreglo a las órde- nes del gobernador de la Ciudadela, este solo y no aquellos debían respon- der a los cargos que se le hiciesen sobre los acontecimientos interiores de aquel recinto? ¿Era ese el premio que se otorgaba a un General que el acia- go dia 4, luchando de una manera irritante entre las dos responsabilidades de no traspasar los límites de su deber, y de sacar a salvo el puesto que le estaba encomendado, logró a costa de exponer su existencia, como habrá